

NOTICIAS

Uniportal VATS alrededor del mundo
2002 - 2015

Dr. Diego González Rivas

ÍNDICE

Año	Página
2002	11 - 13
2003	17 - 21
2004	25 - 27
2006	31 - 33
2008	37 - 41
2009	45 - 51
2010	55 - 71
2011	75 - 115
2012	119 - 145
2013	149 - 173
2014	177 - 239
2015	243 - 321

AÑO 2002

Reportaje

Éxito de la selección española de surf en Canarias



Durante estos días, el dominio español sobre las olas canarias fue inabarcable, y llegó a alcanzar a Francia en diez mil puntos.

Oro entre jeringuillas

España, con un nutrido grupo de gallegos, ganó el Europeo de surf pese a no disputarse las finales por la repentina presencia de basura en una playa canaria

Toni Silva
seleccion
 ■ 250 fue un oro sin mojar-se, pero así. La selección de España de surf con un generoso grupo de gallegos en sus filas (base de una expedición de 28), conquistó el metal dorado en los partidos de eliminatorias en la Palma de Gran Canaria. No era la gloria. Llegaba sin dotes sus figuras, Jonathan González y Pablo Gutiérrez, como compañeros en Ibiza i Jerez fue la mejor.



De izquierda a derecha, Alex Fornes, Chicho Torreño, Mito Castillo, Ramón Rodilla, Christian Pérez, Luis Rodríguez, Diego González, Eanid Cabrejo y Bruno Alabau

Hasta aquí la noticia gran noticia. Porque el brillante oro fue pescado en aguas turbias. Tan turbias e inasibles que la organización concedió la primera posición a los gallegos sin necesidad de disputarse las finales, precisamente la ceremonia que reparte los escudones de la gloria de qué se debían extirpar decisiones. Durante cuatro días, los surfistas de quince países exhibieron sus mejores equilibrios sobre las olas de la playa de Las Canteras. España simplemente arrasó. Sólo Francia, anterior campeona, le seguía a el ritmo. Pero llegó la mala suerte del viernes al sábado. En los minutos que cayó sobre la isla

de jeringuilla y caudales que los suñados oscuros a la playa escupió con todo lo que habían retenido en sus intestinos. Últimos de toda, jeringuillas, náuseas y sobre todo vómitos — hasta el campeón Chicho Torreño —, los de Canarias estaban animados a competir en las finales, pero aquello se escapó a un hepático, o algo peor. No a la playa menos, los equipos de limpieza llegaron a recoger más de mil jeringuillas entre el agua y la arena. Decían que el SIDA era imposible cogido en aquellas condiciones, pero los médicos hablaban de un 20 y un 30 por ciento de

posibilidades para ser contagiados por el VIH, con lo que la Federación Europea decidió no celebrar las finales, a fin de evitar las infecciones. Ramón Rodilla, seleccionador nacional. Entonces los jueces desaharraron la luz para la y otorgaron el oro a España, que se había mostrado intratable con diez mil puntos de ventaja sobre Francia. Utilizásemos por el día disputadas sin tener riesgo de perder la medalla, incluso Chicho. Pero a lo extraño de las circunstancias, el oro español le fue un mérito especial de la falta de los riles.

En Canarias participaron figuras del surf como el inglés campeón del mundo Mattias Ekberg, o el italiano Sean Holmes. El gobierno de España se basó en parte en primera muy pronto, a cara el seleccionador. La primera cita del equipo español será dentro de cuatro meses en Ecuador, un nuevo compromiso mundialista y que pronto empezará a prepararse queda ya el agosto de un oro pescado en las sucias aguas canarias, contaminadas, entre otros motivos, por negligencia del Ayuntamiento y de la empresa organizadora, Prestige (3).

LOS GALLEGOS

- Ramón Rodilla ■ Selección nacional (A. Canaria)
- Chicho Torreño ■ Surf Master (A. Canaria)
- Mito Castillo ■ Surf Open (Pontevedra)
- Luis Rodríguez ■ Surf Open (Ferrol)
- Christian Pérez ■ Surf Open (Ferrol)
- Eanid Cabrejo ■ Proquest (Bilbao)
- Diego González ■ Médica (A. Canaria)
- Alex Fornes ■ Jerez (A. Canaria)
- Bruno Alabau ■ Técnico de la Federación (A. Canaria)

FEDERACIÓN NACIONAL



Ramón Gil, un campeón mundial ■ La Federación Nacional de Surf agenciará como antes. Desde su origen, el presidente Ramón Gil ha dirigido el organismo para llegar a las costas sin pagar pero sin pagar. «La primera cita internacional de España fue en el mundial de Brasil 2000, donde ocupamos el octavo puesto», recuerda. Después, España fue segunda en el Europeo de Francia 2001 y sexta en el mundial de Sudáfrica (2002).

DIARIO DE CINCO JÓVENES SURFEROS EN BALI



Kika surfea frente al arrecife de coral y los acantilados sobre la isla Bingin, con los rebabos en los que se alojaban el fondo

BALI: ENTRE OLAS Y BOMBAS

PI GONZÁLEZ / IAI, CEDRINO, TRANSDUCTION MARKING / OREGO-GONZÁLEZ, FOTIC

CINCO JÓVENES GALLEGOS, «EL TEAM», PRESENCIARON EL HORROR DEL ATENTADO DE BALI. TAMBIÉN PASARON UNOS DÍAS INOLVIDABLES PRACTICANDO SU DEPORTE FAVORITO. LA ISLA ERA LA MICA DE LOS SURFISTAS HASTA QUE EL TERROR SE HIZO DUEÑO DEL PARAÍSO. ÉSTE ES EL DIARIO DE SU ESTANCIA Y LAS FOTOS DE SU EXPERIENCIA INDONESIA.

Peracajamos a Bingin y la encontramos. Llegaba a unas veinte kilómetros de Kuta, la capital de Bali, en una playa que lleva su nombre. Lilla, una de las mejores olas del mundo, es especial. Es única que no hay ninguna igual. Cada una de las del Gorda, Sabón, La Cruz, Baboon, Cañón, Mágica, Razo o Pico, donde solamente se va surfear en Galicia, en Alemania, La Macanorra, cerca de Baria, en el que tiene más fama, la más peligrosa. Si te caes, te carrea sobre una alfombra de rocas y arena. Pero Bingin destaca entre una multitud de diferencias. Es como un reloj, siempre rompe igual sobre el arrecife de coral y en el mismo sitio. Por eso es una isla

perfecta. Cuando te desliza sobre ella con la tabla, te embrija y ya no quieres parar más. Mirando la ola desde la playa, por la lejanía se ve imposible. Y hasta la derecha rompe Diverlandia sobre un fondo de arena. Son olas bonitas, están en un paraíso de agua azul turquesa y calor, pero no las

probanos. Tenemos que aprovechar hasta el último minuto de nuestro encuentro de cuatro días con esta maravilla de Bingin. Ella siempre espera por el surfista. Desde la primera vez que nos metimos al mar y la probamos, ya no podemos dejarla. En Galicia hay bonitas

olas, pero no son regulares. No puedes sentir el agua rozando la piel, ni el coral chocando en el fondo. En el Caribeño y en el Atlántico el océano es esencial. Allí surfear en badalabr, el agua está a vibración constante, el viento moldea siempre la ola de forma correcta el amolte te embriega... Por eso queremos estar lo más cerca posible de Bingin, para poder recordarla. No la olvidamos. Los primeros días surfearnos Ulwatu y Chango, pero la ola que más nos gustó fue Bingin. Allí nos sentamos más cómodos. El entorno, la gente y la calidad de la ola no nos abandonó. Bingin se convirtió en nuestra playa favorita.

LA VIDA EN UNA CABAÑA
Atentados en Kuta. La capital de Bali y nos quedamos durante cuatro noches en el hotel La Walden, en pleno centro de la isla.



Agrupados a sobrevivir con la gente del lugar. En esta playa. Tenemos que seguir mucho de afuera. En Bali todos tenemos una parada para comprar comida y unos platos.



En la playa nos encontramos a Ana, una brasileña maravillosa. Tenemos que seguir mucho de afuera. En Bali todos tenemos una parada para comprar comida y unos platos.



Después de surfear no había nada mejor que pasar un día recordando sobre los sucesos de esos días en la playa de Bingin y tomar el sol con la mente en blanco. Sólo mirando las olas.



Éstos últimos días estamos en Kuta, una de las zonas más seguras de Bali, un lugar seguro para pasar un día recordando sobre los sucesos de esos días en la playa de Bingin y tomar el sol con la mente en blanco. Sólo mirando las olas.

DIARIO DE CINCO JÓVENES SURFEROS EN BALI

«VOLVEREMOS A LA ISLA PARA SURFPEAR JUNTOS OTRA VEZ»



Kika Aranda, José Mazaón, Oliver Hénarez, Diego González y María Ledoño disfrutaban de un momento en la playa de Bingin tras una sesión de surf

isla. De la cercanía de un hotel clásico pasamos a dormir en las cabañas de Bingin, una maravilla de bambú construida a pie de playa, en lugar ideal para surfista. Nos quedamos en un hotel hasta el día siguiente, cuando nos fuimos a la playa de Bingin, en un lugar ideal para surfista. Nos quedamos en un hotel hasta el día siguiente, cuando nos fuimos a la playa de Bingin, en un lugar ideal para surfista.

El ambiente era muy agradable. Allí encontramos varios españoles. Entre ellos a unos gallegos. Eran de Vigo. Nos querían hablar en los surfshops y empezaba a tener un sentimiento de que éramos de Galicia. Había muy buen rollo y se veía que alguien haya querido sentir la muerte en un lugar como aquí.

EL CARÁCTER DE LOS BALINESES
Hay cinco de Nyoman en Kuta. Son los mejores hijos, varones de los surfistas. Todos se llaman igual. También hay cientos de Wijaya, nombres que van al primer descendiente, y de Mada, los segundos hijos. Por las calles de esa ciudad turística de Nyoman, Wyanga y Maleserón miles de surfistas. No hay surfistas turistas. Los surfistas catalanes desconfían de su cultura y se les da de las cosas de la vida. Pero cuando van a una boda o a un viaje, se les da de las cosas de la vida. Pero cuando van a una boda o a un viaje, se les da de las cosas de la vida.

CIRIANGUS DE PLAYA

Después de estar cuatro días en Bingin y de pasar un día en Nusa Lemongan, nos trasladamos al nuevo Kuta. Pero en la playa más que surfearmos. Era el 12 de octubre. No esperaba un joven australiano que ese mismo día se había caído en una zona tan turística. Allí aprendimos el valor de un surfar en el Pacífico. Llegamos a un momento en el que el surfista había sobrevivido a un accidente.



El espectáculo era horrible. A oscuras recogimos los pasaportes y billetes del hotel. Kika, como se ve en esta imagen tomada con una cámara de vídeo, vio que el genio se auxiliaba mutuamente. Era el resto del caos.

EL ATENTADO



El Warung 98 era un restaurante al que fuimos a cenar varios días porque estaba a cien metros del Sari Club. En esa local probamos platos indonesios. Cuando estalló la bomba estábamos a punto de pagar la cuenta allí.



Tras la explosión, vimos como una sala de fumo inundaba el cielo de Kuta. Tratamos de no separarnos, pero al leer nos equivocamos de dirección y fuimos hacia la discoteca. Luego declinamos refugiarnos en la playa.



El espectáculo era horrible. A oscuras recogimos los pasaportes y billetes del hotel. Kika, como se ve en esta imagen tomada con una cámara de vídeo, vio que el genio se auxiliaba mutuamente. Era el resto del caos.



Cuatro horas después de la explosión todo empezó a tranquilizarse. Los bombos apagaban las últimas llamas. Desde la playa, volvimos al hotel e intentamos dormir. Cuando nos creó que sólo había sido un mal suceso.